

CONFEDERACIÓN INTERNACIONAL DE LA SOCIEDAD DE SAN VICENTE DE PAÚL

Discurso para la Celebración del Aniversario del Bicentenario del Beato Federico en París, el viernes 19 de abril de 2013

Sus Eminencias & Excelencias, Reverendos Padres, Reverendas Hermanas, Distinguidos Invitados, Vicentinos y Amigos,

BUENOS DÍAS! Os deseo a todos lo mejor (en francés)...

Los Vicentinos, aquí en Francia y por todo el mundo, están celebrando este acontecimiento tan especial de la Celebración del 200º Aniversario del Nacimiento del Beato Federico Ozanam, el principal fundador de la Sociedad de San Vicente de Paúl. Nuestros corazones están llenos de Alegría y Júbilo por participar en esta celebración y les damos la bienvenida y las gracias por unirse a nosotros en esta ocasión tan prometedora. No sentimos muy honrados por tener la presencia, esta mañana, de 13 miembros de la Familia Ozanam con Didier & Charles Ozanam y los otros primos. Muchas gracias.

Al recordar y honrar al Beato Federico, recordemos también a su querida esposa, Amelie, que tanto le apoyó en sus obras y en su vida.

El Beato Federico fue un don especial de Dios para los pobres en el mundo y para nosotros. Fue un hombre extraordinario, una persona de profunda Fe y Espiritualidad que cree y confía en Dios, un hombre de visión y sabiduría, y con un tremendo carisma, un gran líder competente que fue capaz de inspirar, motivar e influir en la gente. A través de la gracia de Dios, el Beato Federico, junto con sus seis compañeros, cofundó la Sociedad hace 180 años, en 1833 aquí en París. Estoy seguro de que nuestros vicentinos y amigos franceses se sienten muy orgullosos y honrados por esta distinción.

También sería apropiado recordar y mencionar a los demás cofundadores, como Emmanuel Bailly, que fue el primer Presidente y una figura paterna para los jóvenes miembros, Francis Lallier, quien fue Secretario y en gran medida responsable de la primera Regla de la Sociedad, Jules Devaux, el Tesorero, quien entabló el contacto con la Beata Sor Rosalie Rendu, devota Hija de la Caridad, quien supuso una importante asesoría y ayuda para nuestros primeros fundadores; luego tenemos a Paul Lamache, Augustine le Taillandier y Felix Clave sumando en total siete. Les estamos muy agradecidos.

El Beato Federico se atreve a Soñar Sueños, y uno de sus sueños era “abarcara todo el mundo en una red de Caridad”. De una conferencia en el comienzo, la Sociedad ha pasado a estar hoy en 148 países, con más de 70.000 conferencias, 780.000 miembros, 1’3 millones de voluntarios, y asistiendo a más de 30 millones de pobres. Su sueño se ha hecho realidad más que de sobra, mediante la gracia de Dios. Ello es realmente asombroso.

El Beato Federico no intentó imitar exactamente tanto las obras de San Vicente como su espíritu de Caridad. Tanto San Vicente como el Beato Federico encontraron formas de servir a Cristo en los pobres. Si uno de sus carismas fue cuidar a los pobres, el cuidado de las almas siempre fue una parte importante de su misión. El Beato Federico recordaba a los miembros que la ayuda material no era la parte más importante de nuestro servicio a los pobres. Él hacía hincapié en que **“a través de la Espiritualidad de los miembros y de su bondadosa acción cristiana dando testimonio de Dios, muchos Cristianos han vuelto a la Fe y muchos no Cristianos fueron evangelizados. Esto es uno de los aspectos clave de nuestra Espiritualidad Vicentina.”** Ello tiene un paralelismo con las palabras del Emérito Papa Benedicto XVI en el mensaje de Cuaresma de este año, cuando dijo **“La Fe nos permite reconocer los dones que el Dios bueno y generoso nos ha confiado, y la Caridad los hace dar fruto”**.

La Sociedad ha recorrido un largo camino desde sus humildes orígenes y se ha hecho uno de los apostolados católicos de caridad más respetados, conocidos, prósperos y edificantes del mundo. Nosotros somos parte de este legado que todos los Vicentinos junto con el Consejo General Internacional (CGI) seguirán haciendo crecer y perpetuando la vocación, misión y valores vicentinos como servidores de Cristo y de los pobres. Las Naciones Unidas nos han acreditado como una ONG internacional con un “Estatus Consultivo Especial” de ECOSOC. Este reconocimiento reafirma la posición de nuestra Sociedad como organización internacional de alto renombre. Todos los Vicentinos tienen un papel decisivo en la contribución y mantenimiento del dinamismo, vitalidad y crecimiento de la Sociedad y Ustedes tienen una parte al suscribirse a ello, de lo cual deben sentirse orgullosos.

Al responder a la llamada de San Vicente y del Beato Federico, la Sociedad se compromete en actividades de caridad y humanitarias de una manera o con una dimensión cristiana, y dan testimonio de Cristo en los pobres y necesitados a los que servimos. Podemos compendiar todas estas actividades en las virtudes y práctica de los valores evangélicos de **Fe, Esperanza y Caridad**. Esto ilustra el celo, compromiso y amor de nuestra misión y vocación en nuestro apostolado Vicentino.

Tengo el placer de anunciarles que hoy lanzamos la versión inglesa del **Libro de los Enfermos**, a partir de la adaptación original del libro en su versión francesa. Animo a los Vicentinos a que tengan y lean este libro, y sientan y vivan la espiritualidad de nuestro amado Beato Federico, quien fue una gran inspiración para sus cofundadores y para los Vicentinos de su tiempo, y los sigue siendo hoy en día.

Hoy hemos distribuido también, un folleto con una oración conjunta para la Canonización del Beato Federico Ozanam y de la Beata Sor Rosalie Rendu. Es una oración adicional, además de la oración principal de Canonización que cada uno de nosotros, la SSVP y las Hijas de la Caridad, estamos defendiendo y promoviendo.

Me gustaría dar las gracias al Comité Organizador de la Celebración del Bicentenario por organizar el acto durante 3 días. Ello conlleva mucho trabajo, esfuerzo y tiempo. El Comité incluye representantes del Consejo General Internacional, del Consejo Nacional de Francia y del

Consejo de París y está presidido por Jean Cherville, Secretario General del Consejo General. Mostrémosles nuestro aprecio.

Damos gracias al Señor por esta celebración tan especial y que Él siga vertiendo sobre todos nosotros sus abundantes bendiciones.

Atrevámonos a soñar sueños, como el Beato Federico, con Jesús en nuestros corazones.

Deseemos Vivir Una vida Cristiana plena, amorosa y pacífica acorde con los valores del Evangelio.

Deseemos Contemplar ... para meditar y discernir

Deseemos SERVIR a CRISTO y a la Humanidad.

“Que vuestra luz brille delante de los hombres para que puedan ver vuestras buenas obras y den gloria a nuestro Padre celestial”. Mateo 5:16

JESÚS OS AMA. Gracias y que DIOS OS BENDIGA A TODOS.

Dr. Michael Thio
Presidente General

19 de Abril de 2013

(ref:PGSpeechBi CenParisApr2013)